

El discurso oficial mexicano sobre la migración. Un análisis de las mañaneras de AMLO

The official Mexican discourse on migration. An analysis of AMLO's morning lectures

Alexia Raquel Ávalos Rivera

Universidad Veracruzana

<https://orcid.org/0000-0001-6954-563X>

avaloseop@gmail.com

Cosette Celecia Pérez

Universidad Nacional Autónoma de México

cosettecelecia@gmail.com

Resumen: Este artículo analiza el discurso oficial mexicano sobre la migración en las conferencias de prensa matutinas, que de lunes a viernes convoca el presidente. Con ese fin se combinó un Análisis de Discurso para identificar ideologías de representación con un Análisis de Contenido para ubicar temas y actores relacionados con la temática migratoria. Entre los resultados sobresale que el discurso oficial presenta a México como un mediador efectivo; mientras, al tiempo que un discurso emotivo apela a la no discriminación y alienta la empatía hacia los migrantes, las medidas gubernamentales confirman el endurecimiento de la política migratoria del país.

Palabras clave: migración, análisis de discurso, México, ideología, populismo, discurso oficial mexicano.

Abstract: This article analyzes the official Mexican discourse on migration at the morning press conferences called by the president from Monday to Friday. To that end, a Discourse Analysis was combined to identify representation ideologies with a Content Analysis to locate related themes and key actors. Among the results, it stands out that the official discourse presents Mexico as an effective mediator; while an emotional discourse appeals to non-discrimination and encourages empathy towards migrants, the government measures confirm the hardening of the country's migration policy.

Keywords: migration, discourse analysis, México, ideology, populism, mexican official speech.

Recibido: 14 de septiembre de 2020

Aceptado con modificaciones: 3 de noviembre de 2020

Aceptado: 15 de diciembre de 2020

1. Introducción

El 30 de mayo de 2019 el presidente de los Estados Unidos de América (EUA), Donald Trump, anunció la imposición de un arancel de un 5 por ciento a todos los productos que su país importa desde México, así como incrementar el arancel hasta llegar al 25 por ciento en octubre si México no frenaba el flujo de migrantes indocumentados hacia su país. La expectativa del presidente estadounidense de que México resolviera sus problemas de migración irregular a cambio de no sancionarlo con impuestos colocó al gobierno mexicano en una difícil situación, que no tenía resolución ideal, pero que los obligaba a tomar medidas urgentes para salvar la relación comercial con su principal socio económico (BBC, 2019).

Por el lado mexicano el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard encabezó la comitiva encargada por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para viajar a EUA y buscar un acuerdo con el gobierno estadounidense, representado por el vicepresidente Mike Pence (Marz, Ximénes de Sandoval y Fariza, 2019). En los días posteriores el canciller se mantuvo informando en las conferencias matutinas, conocidas como “mañaneras”, que preside AMLO, sobre los avances en las conversaciones y sobre la implementación del plan mexicano para contener la migración.

Finalmente, el 7 de junio de 2019 ambas naciones lograron un acuerdo que evitó la imposición de aranceles sobre los productos mexicanos a cambio de compromisos por parte de México para frenar el ingreso a EUA de migrantes irregulares — fundamentalmente centroamericanos, pero también extracontinentales—, un desplazamiento derivado de la violencia y la miseria que existe en la región. El complicado escenario obligó al gobierno mexicano a comprometerse a que, en 45 días, lograría disminuir el flujo migratorio (EFE, 2019).

Como parte de la estrategia de contención el gobierno mexicano ordenó desplegar en zonas claves la recién inaugurada Guardia Nacional —creada para garantizar la paz y la seguridad en el país—, para contener ahora el flujo de migrantes, una medida que le valió fuertes críticas, al ser señalada por medios, analistas y opositores como una militarización de las fronteras y por servir como muro de contención a EUA (Zavala, 2019). Una semana después de que la Administración de AMLO firmara este acuerdo con el Gobierno de Donald Trump y como parte de la estrategia para mejorar el servicio de migración, el presidente mexicano solicitó la renuncia al titular del Instituto Nacional de Migración, Tonatiuh Guillén López, quien fue sustituido por Francisco Garduño Yáñez, quien fungía como comisionado del sistema penitenciario federal y había sido designado para coordinar el registro de migrantes como parte de una comisión especial creada por el presidente mexicano (El Universal, 2019).

El acuerdo que firmaron México y EUA implicaba fortalecer la aplicación de su ley migratoria, priorizar el despliegue de la Guardia Nacional en la frontera sur y trabajar para dismantelar organizaciones dedicadas al tráfico de personas; así como que México aceptara a los migrantes que EUA retornara una vez que hubieran solicitado asilo para esperar la resolución de su trámite en territorio mexicano. Durante ese tiempo México se comprometió además a dar a los migrantes centroamericanos oportunidades de trabajo, educación, salud y proteger sus derechos humanos (Méndez, Mejía y Esquivel, 2019).

Este trabajo analiza la construcción del discurso oficial mexicano —entendido como discurso político—, sobre la migración en las conferencias de prensa matutinas, que de lunes a viernes convoca el presidente. Se asumió una perspectiva eminentemente cualitativa, partiendo de un diseño de casos múltiples y enfoque inclusivo. El tema migratorio fue abordado en las mañaneras de junio y julio, meses durante los cuales se logró el acuerdo y se comenzó a implementar la estrategia de México. Así, se estableció una muestra intencional para el análisis, centrada en el discurso oficial de las mañaneras entre el 1 de junio y el 31 de julio de 2019.

A partir del estudio de Solenar y Morales (2020), la problemática migratoria se vuelve recurrente en el discurso de AMLO a partir del año 2014, pero es el 2019 cuando tiene su mayor auge; específicamente durante los meses de junio a diciembre (p. 11)

El interés se centró en determinar, en un primer momento, las estrategias discursivas empleadas en las conferencias con relación al tema migratorio, en el contexto de las actuaciones del gobierno mexicano tras la amenaza de los aranceles por parte de EUA y del acuerdo posterior entre ambos países. Tras ese examen más concreto, que permitió contemplar elementos sustantivos del discurso y del contexto, se estableció la relación de las formas de construcción simbólica con las ideologías de representación que propone Thompson (1998), llevando el análisis a un mayor nivel de abstracción. Derivado de eso se establecen además los subtemas asociados al tópico principal que se fueron generando a lo largo de cuatro meses.

Al referirnos a la identificación, términos metodológicos, de las ideologías presentes en el discurso oficial mexicano sobre la migración, nos apoyamos en la definición operativa de Thompson (1998) que describe los modos en que las ideologías pueden actuar y ser identificadas en un discurso; no obstante, el marco teórico reconoce la propuesta althusseriana que entiende la ideología como práctica social generadora de sujetos. Para Thompson (1998) el análisis de la ideología debe contemplar la interrelación entre formas simbólicas y relaciones de poder, entendiendo por formas simbólicas una amplia gama de acciones y lenguajes, imágenes y textos. Su propuesta distingue cinco modos generales a través de los cuales opera la ideología: la legitimación, la simulación, la unificación, la fragmentación y la cosificación. Cada una de ellas se expresa a través de estrategias de construcción simbólica, identificables a su vez mediante las estrategias discursivas presentes en el discurso.

El discurso político se caracteriza por ser polémico, argumentativo, estratégico y performativo (Giménez, 1989). Dados estos elementos es probable que en un discurso político —seguido además durante un amplio lapso de tiempo con en este caso— las estrategias discursivas de los declarantes generen diversas ideologías de representación, e incluso todas aquellas que Thompson tipifica. Sin embargo, lo relevante es identificar con relación a qué temas y subtemas se desarrolla a cada una y a partir de qué estrategias de construcción simbólica se alude a los diferentes actores involucrados y se describen las relaciones entre estos, elementos que interesa destacar en este trabajo. El discurso político establece objetivos que involucran el orden social y los valores dominantes (Giménez, 1989). Esto hace relevante estudiar a profundidad el contenido de “las mañaneras” de AMLO que, además, son una de las principales formas que ha adoptado su gobierno para comunicarse directamente con la ciudadanía, dirigiendo la agenda de los medios de comunicación hacia su propia agenda.

2. Discurso, populismo y comunicación política

Las propuestas de Berger y Luckmann (1995) en su texto fundacional sobre la construcción social de la realidad se apoyan en la obra del sociólogo Alfred Schutz, quien resalta el rol que desempeñan el lenguaje y la comunicación en la construcción de la realidad, elementos que se erigen como fundamento de la socialización. Berger y Luckmann (1995) acotan que el éxito de los mecanismos conceptuales —todos relacionados con el lenguaje: palabras, frases, teorías, universos simbólicos— a través de los cuales opera la legitimación del orden social existente, se relaciona con el poder que poseen quienes los manejan.

En este sentido cabe resaltar el lugar privilegiado que ocupa el discurso político, dentro del cual resalta el discurso que emana del Estado, un discurso de poder, institucionalizado y legitimado. El discurso político, en sentido estricto o institucional, puede entenderse como “el discurso producido dentro de la ‘escena política’, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder” (Giménez, 1983: 126).

El moderno análisis del discurso surge a fines de los años 60 y principios de los 70 del siglo pasado en la interconexión de diferentes disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales. Con sus antecedentes en la retórica, el formalismo ruso, el estructuralismo francés, la sociolingüística, la etnografía del habla, la psicología, la pragmática y otras varias corrientes de estudios que nos permiten rastrear los diversos enfoques que han tributado a los estudios del discurso. Su foco inicial en la lingüística y la gramática se ha ampliado para tributar fundamentalmente a las ciencias sociales (Van Dijk, 1996).

Van Dijk (2003), por ejemplo, comprende el discurso como una estructura textual abstracta que puede analizarse a distintos niveles. Un estudio empírico de los actos de habla implica tener en cuenta que un discurso es tanto una forma específica del uso del lenguaje, como una forma específica de interacción social (Meersohn, 2005). De tal modo, el análisis del discurso se interesa tanto por lo dicho como por el contexto que rodea a las palabras.

El discurso político se estudia desde una variedad de campos de las ciencias sociales, uno de ellos es desde la perspectiva comunicativa que le provee un enfoque completo para abordar la retórica, elocuencia y el contenido de la información que expresan los líderes de Estado; así, la comunicación política consiste en la representación simbólica de la política (Canel, 1999; Isla, 2002; Lee, 2008).

Para Laclau y Mouffe (1989) “una estructura discursiva no es una entidad meramente ‘cognoscitiva’ o ‘contemplativa’; es una práctica articuladora que constituye y organiza a las relaciones sociales” (1989: 161-162). Esta noción prevalece en los estudios sobre el discurso que han promovido su reconocimiento como medio de acción y de intervención política. Desde esta perspectiva ese asume que a través del lenguaje no solo se transmite información, sino que además se construyen y modifican las relaciones de los interlocutores, sean individuos o grupos sociales definidos (Gutiérrez, 2000).

Mientras Gutiérrez (2000), siguiendo a John Austin, nos recuerda que para la realización de ciertos 'actos de habla' es preciso que el emisor tenga el poder — institucional, social o familiar— para ejecutarlos; “es decir, ciertos actos de habla son inseparables de las instituciones, que los actos presuponen” (Gutiérrez, 2000: 116-117).

La actividad política ha cambiado en los últimos años debido a procesos técnicos y de profesionalización, pero, sobre todo, de un enfoque más complejo de la comunicación. Si bien, desde el 2006 con la expansión del uso de redes sociales como Facebook y Twitter por parte de los políticos y partidos para establecer una comunicación más personalizada (Beas, 2010; Rubio, 2011) se han visto algunas variantes y cambios hacia un retorno a los medios llamados tradicionales como la televisión y la radio, en algunos líderes políticos como una estrategia del populismo.

La expresión populismo se ha empleado con gran frecuencia para nombrar a regímenes políticos de América Latina como el de Carlos Menem en Argentina, el de Alberto Fujimori en Perú, y el de Hugo Chávez en Venezuela; pero a ese listado se han agregado toda una serie de nombres tanto desde la derecha como de la izquierda; así, estos regímenes se han caracterizado por una actuación de manipulación de la información para mover grupos de personas poco politizadas, a través de discursos simples y esencialistas que buscan generar emociones (Charaudeau, 2009).

Algunos líderes políticos han usado a los medios de comunicación como su vía para difundir mensajes convirtiendo sus discursos en noticia (Flores González, 2019). Así los líderes populistas latinoamericanos han establecido una manera más de comunicación. Pero ahora desean eliminar la mediación de la prensa si esta no está a favor o si publica contenido comprometedor y crítico. De esa manera, optan por una comunicación de tipo “directo” a través de sus propios medios de comunicación o de ofrecer de manera continua y constante conferencias, discursos, entrevistas o incluso, hasta tener programas de radio o televisión.

Así, además de desafiar a la prensa colocándola, en clave populista, en el lugar del “antipueblo” o del “establishment”, los gobiernos de la región han apelado a formas de comunicación directa que disputan al periodismo su pretensión de mediador exclusivo entre el Estado y la sociedad civil (Kitzberger, 2009, p.168).

Para De Sousa (2018) el populismo implica una construcción de subjetividades que van a traducirse en una actuación política basada en una comunicación hostil que fomenta la polarización de la sociedad a través de movilizaciones masivas, hay un desapego por la institucionalidad y poco fomento a la formulación de alternativas políticas. Así, el populismo se convierte en una idea extremadamente ambigua, por lo que más que una realidad política es un dispositivo ideológico, de modo que no hay que confundir una política populista con una política popular.

Desde la primera dimensión, y siguiendo las ideas de Weyland (como se citó en Rovira, Taggart, Ochoa y Ostiguy, 2017) una de las estrategias políticas del populismo es esa manera de obtener y ejercer el poder desde las relaciones de participación en las que cuentan con un gran apoyo popular —y que se vio reflejado en la urnas para el caso de AMLO— para luego, construir a un “líder” a través de su propia comunicación y autopresentación que se edifica desde la fijación de su imagen pública con base en esa proximidad simbólica (De la Torre y Mazzoleni, 2019; Clava y Torre, 2020), una idea de cercanía dada por la comunicación diaria a través de la mañanera.

Finalmente, el discurso político como performance incluye, en el caso del populismo, el afán por representar un papel mesiánico y paternalista como un símbolo de su estilo de gobernanza (Amezcuá, 2019). El fenómeno migratorio es así una muestra de ese performance en donde México se ve en la dicotomía de ofrecer protección a los migrantes que pasan por el territorio; pero también, establecer filtros y reglas sobre ello. Así, surgen dos facetas dentro del debate migratorio: políticas de contención y garantía de los Derechos Humanos ante estas movilizaciones humanas (Calva y Torre, 2020).

Las políticas de contención se llevan a cabo en una realidad migratoria centroamericana que ha tenido un aumento de casi el 59% en los últimos años, por lo menos para el caso de Honduras, Guatemala y El Salvador (Marroquín, 2019) a esto se le agregan disputas sociales polarizadas, debates con relación a los derechos humanos, el papel de los medios de comunicación, regímenes totalitarios y populistas, riesgos físicos y emocionales en donde las narrativas toman una gran importancia; sobre todo, porque se posicionan desde los discursos del poder “Esto hace que de pronto, para muchos, el racismo, la exclusión, la segregación y la violencia se legitimen de pronto, y se consideren en el rango de lo correcto” (Marroquín, 2019: 166).

Todo esto influye en la forma en que la categoría de migrante indocumentado se ha reconfigurado. Tanto la historia económica, política y social evidencian la necesidad de políticas públicas de admisión de ciertos grupos de migrantes y la prohibición de otros en una realidad, donde el fenómeno natural de las movilizaciones humanas se convierte en una anomalía que necesita ser regulada y enmarcada como una crisis (Menjívar, 2019; Menjívar, Ruiz y Ness, 2019).

Este es el caso del presidente de Estados Unidos que define al inmigrante centroamericano que busca protección como una amenaza a la nación y una invasión que debe ser contenida, requiriendo incluso soluciones militares. En la misma línea, los países de “tránsito” como México, los del sudeste de Europa y el norte de África, que a menudo colaboran estrechamente con los países mayores receptores de migrantes, adoptan las mismas narrativas y estrategias y construyen poblaciones móviles a las que hacen ver como peligrosas o como amenazas a contener (Menjívar, Ruiz y Ness, 2019, p. 8).

México ha sido un corredor para el paso de migrantes centroamericanos, una situación que no tiene nada de novedosa donde su criminalización y el muro fronterizo son debates que vienen desde el sexenio de Peña Nieto. A eso se le agrega las amenazas de un aumento de tarifas de exportación; por tanto, se vuelca hacia un incremento de la vigilancia no sólo en fronteras, sino en todo el territorio, movilizándolo cerca de 25,000 miembros de la Guardia Nacional (Beck, Bravo e Iber, 2020; Durand, 2019)

3. Metodología

El estudio se realizó en dos vías complementarias: una sección cuantitativa y una cualitativa. La primera de ellas fue a través de la técnica de Análisis de Contenido (AC) para sistematizar, algunos elementos claves de las mañaneras. El AC es un conjunto de instrumentos metodológicos diversificados que suelen aplicarse a discursos de diversa índole, a través de una hermenéutica controlada y basada en: la inferencia. Por lo tanto, el análisis de contenido “se moverá entre dos polos: el del rigor de la objetividad

y el de la fecundidad de la subjetividad. Disculpa y acredita en el investigador esa atracción por lo oculto, lo latente, lo no aparente, lo potencial inédito (no dicho), encerrado en todo mensaje” (Bardin, 2002: 7).

Como metodología, el AC tiene sus propios procedimientos y su fin último consiste en proporcionar representación de los hechos. Es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto (Krippendorff, 1990). El autor también señala que se distinguen tres clases de unidades: de muestreo, registro y contexto.

Las unidades de muestreo son porciones de la realidad observada que se consideran independientes unas de las otras; es decir, no relacionadas, ni ligadas entre sí; y por lo tanto, su elección raras veces estará motivada por fines estadísticos. El mejor ejemplo de las unidades de muestreo son los discursos ya que en su conjunto se abordarán diferentes cuestiones o temas. En el caso de este artículo, corresponden a las mañaneras de AMLO. Las unidades de registro se describen por separado, pero pueden considerarse parte de una unidad de muestreo y están contenidas en ellas. Es decir que es el contenido del contenido, que para este caso corresponden al contenido específico sobre migración. Las unidades de contexto fijan límites de la información a través del contexto. Demarcan la porción del material que se va examinar y son las unidades mínimas bajo las cuáles se hace el análisis de discurso (Krippendorff, 1990), en este caso, el conjunto de discursos comprendidos en las mañaneras entre 3 de junio al 31 de julio de 2019.

El procedimiento general se realizó a través de una lectura de todas las mañaneras del periodo de estudio y, llevando un libro de códigos a la par, se registraron lo que correspondió a la sistematización de las siguientes variables: mención del tema migratorio, desarrollo del tema migratorio, declarante, subtemas y actores. Por lo tanto, el AC contribuyó más a un ordenamiento de las temáticas, actores y formas en que estaba dispuesto el discurso. Seguidamente se obtuvieron los datos y secciones más detalladas para realizar un segundo nivel de análisis de corte cualitativo y enfocado a las ideologías de representación.

Para Van Dijk (1996) las normas y valores se transmiten de forma compleja mediante los modos en los que se describe a individuos, grupos y acontecimientos y las ideologías se construyen o legitiman a través del discurso de los medios. Mientras, para Thompson (1998), el análisis de la ideología se asocia fundamentalmente con la interrelación entre formas simbólicas y relaciones de poder, entendiendo por formas simbólicas una amplia gama de acciones y lenguajes, imágenes y textos. Su propuesta distingue cinco modos generales a través de los cuales opera la ideología: la legitimación, la simulación, la unificación, la fragmentación y la cosificación. Cada una de estas ideologías se expresa a través de estrategias de construcción simbólica, identificables a su vez mediante las estrategias presentes en el discurso (Thompson, 1998).

Si bien la propuesta de Thompson (1998) se enfoca en el análisis de fenómenos culturales, el propio autor señala que bien puede adaptarse al estudio de la ideología y la comunicación masiva. La apuesta en este caso es por combinar lo discursivo con lo ideológico, de manera que podamos analizar no solamente lo dicho sino además en contexto de emisión.

A través de la legitimación las relaciones de dominación se presentan como justas y dignas de apoyo. Una declaración de legitimidad que se puede sustentar sobre bases racionales, tradicionales o carismáticas. La legitimación se expresa a través de estrategias típicas de construcción simbólica como la racionalización —cadena de razonamientos que defienden o justifican relaciones o instituciones sociales—; la universalización —hace que los arreglos institucionales que sirven a los intereses de algunos individuos se representan como si sirvieran a los intereses de todos—; y la narrativización —historias que recuentan el pasado y narran el presente como parte de una tradición apreciada que le confiere unidad y cohesión a una nación o grupo étnico a pesar de las diferencias que puedan existir— (Thompson, 1998; Cristoffanini, 2003).

La simulación como manifestación de la ideología es distinguible cuando se ocultan, niegan o disimulan las relaciones de dominación y se expresa, por ejemplo, mediante la sustitución —un término usualmente empelado para referirse a un objeto o individuo se traslada a otro quien asume sus connotaciones positivas o negativas—; el eufemismo —acciones, instituciones, o relaciones sociales se describen en términos que generan una valoración positiva—; leves cambios de sentido; y el empleo de tropos —uso de sinécdoques, metonimias, metáfora — (Thompson, 1998).

Para la unificación se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarca a los individuos en una identidad colectiva, sin tener en cuenta diferencias y divisiones. La unificación se manifiesta a través de la estandarización —las formas simbólicas se adaptan a un referente estándar que se promueve como base aceptable y común del intercambio simbólico—; y la simbolización de unidad —construcción de símbolos de identidad colectiva—. Mientras la fragmentación se produce a partir del fraccionamiento de individuos y grupos que representan un desafío para los grupos dominantes, o se orienta la oposición potencial hacia un objetivo que se representa como dañino. Esta ideología de representación se da mediante estrategias de construcción simbólica como la diferenciación —énfasis en las diferencias y divisiones que hay entre grupos e individuos—; y la expurgación del otro —construcción de un enemigo y el llamado a enfrentarlo— (Thompson, 1998).

Finalmente, Thompson (1998) describe que la cosificación está presente en un discurso cuando las relaciones de dominación se presentan como si fueran naturales y permanentes, omitiendo el carácter social e histórico de los sucesos. La cosificación se expresa a través de la naturalización —las creaciones histórico sociales se presentan como naturales o inevitables—; la eternización —los sucesos sociohistóricos se presentan como invariables, permanentes, recurrentes y las costumbres, tradiciones e instituciones parecen inmutables—; y recursos gramaticales y sintácticos como la nominalización y la pasividad, que suprimen actores y agentes, tienden a omitir las referencias contextuales y representan los sucesos como cosas, haciendo parecer el tiempo como inmutable (Thompson, 1998).

Por otra parte, los discursos generalmente no poseen un solo tema, sino una secuencia de temas. De tal modo es posible encontrar varios niveles de macroestructuras, cada uno derivado del nivel inmediatamente inferior. Así podemos considerar el tema de un párrafo, o de un conjunto de párrafos, por debajo del tema general del texto periodístico, a los cuales denominaremos subtemas (Van Dijk, 2012); lo cual, en este estudio, permitió apreciar actores y otras temáticas que se relacionan con la problemática principal: la migración.

4. Mañaneras y migración en números

Para este apartado se realizó la búsqueda y clasificación de las mañaneras con presencia o ausencia de la temática de migración. Posteriormente, de las que sí presentaban el tema, se establecieron actores, voceros, subtemas y palabras claves utilizadas. En este apartado se da cuenta, desde un aspecto cuantitativo algunos datos que acompañan la temática general “Migración” dentro del discurso. Se ha realizado a manera de contexto para luego, analizar desde una perspectiva cualitativa algunos detalles más puntuales del discurso. Es importante destacar que, durante los meses analizados, el tema migratorio no fue el único, sino que se acompañó de otras temáticas. Sin embargo, debido al objetivo de este estudio, esas temáticas no se tomaron en cuenta.

En total se analizaron 41 mañaneras que corresponden a los meses de junio y julio de 2019. El tema migratorio estuvo presente en el 75% de ellas; es decir, que en 31 mañaneras, aspectos migratorios se reflejaron en el discurso. El tema no fue abordado de la misma manera en cada uno de los días, pues en algunas (14 mañaneras) el tema solo se mencionaba de manera superficial, como parte de preguntas de periodistas, pero no como una estrategia discursiva de información por parte del interlocutor. En cambio, en 17 mañaneras, el tema migratorio sí se desarrolló de manera completa, apoyado de datos, del Secretario de Relaciones Exteriores y como buena parte del discurso total.

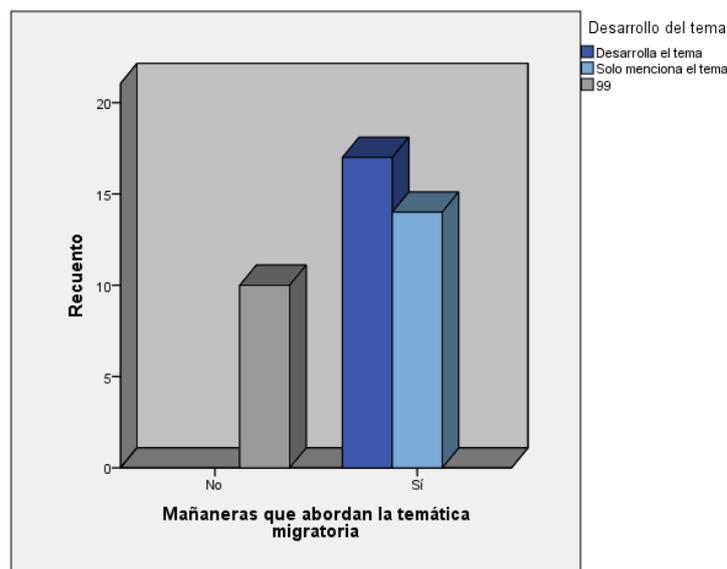


Gráfico 1. Relación de variables “Abordaje del tema migratorio” y “Desarrollo o sólo mención de la temática”.

Si bien los declarantes compartían el espacio para informar sobre el tema migratorio, AMLO siempre encabezó el tema, dejando en un segundo plano a Marcelo Ebrard. El primero, fue el declarante en 22 mañaneras, de las analizadas; y el segundo, en 11.

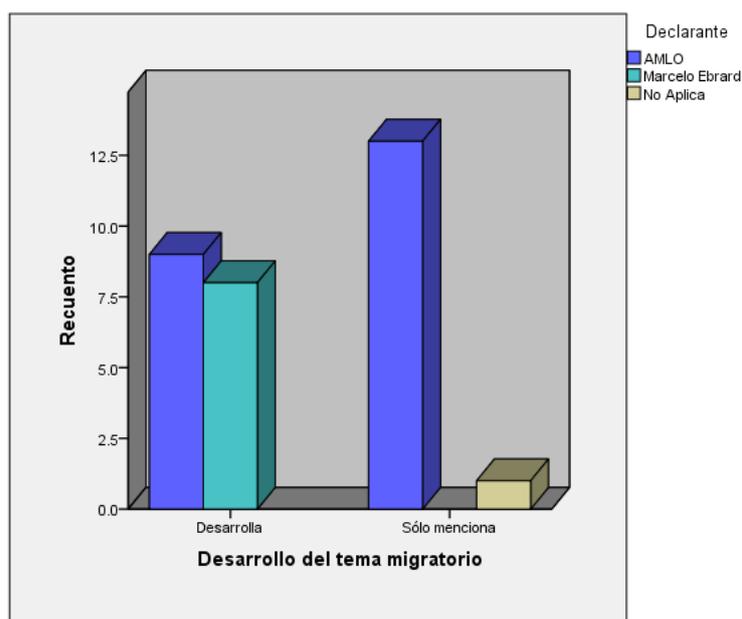


Gráfico 2. Relación de menciones y desarrollo del tema migratorio con los declarantes

Sin embargo, a pesar de estos datos, se puede decir que la mayoría del contenido destacable de la temática se le asigna a Marcelo Ebrard. Por eso es importante incluir un análisis cualitativo para identificar los datos relevantes que el simple conteo no proporciona. En su discurso destacaban subtemas como las reuniones con presidentes centroamericanos, las caravanas de migrantes, las relaciones y el trabajo de instituciones como el Instituto Nacional de Migración, la protección a menores de edad, el tráfico de personas, entre otros. Y en las declaraciones de AMLO, se retomaban temas más relacionados con la xenofobia, el respeto al migrante y los derechos humanos, un discurso de tipo emotivo.

A pesar que las mañaneras y el tema migratorio puede ser abordado desde diferentes perspectivas, privilegiamos la atención a los actores, es decir, los protagonistas del discurso y los temas, o sea, los aspectos que más se trataban en cada mañanera. El grado de importancia que se le dio a cada actor fue a partir de la frecuencia de aparición en el discurso. En términos generales, los actores con más presencia en el discurso fueron los migrantes centroamericanos, mencionados en 18 mañaneras. En un segundo nivel de importancia estuvieron lo que se ha definido como grupos de seguridad — incluyen a la Policía Fronteriza, la Policía Federal y la Guardia Nacional— mencionados en 17 mañaneras. Esa misma cantidad de menciones las tuvieron las instituciones — INM, Secretaría de Relaciones Exteriores y Organizaciones No Gubernamentales—. En un tercer nivel está el presidente de los EUA, Donald Trump, presente de 13 discursos, y finalmente; los migrantes menores de edad y los presidentes de países centroamericanos, quienes tuvieron una menor presencia en las mañaneras.

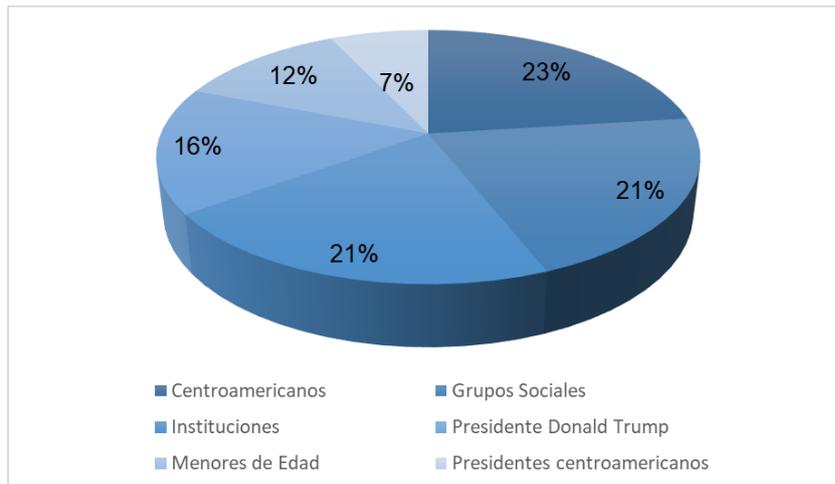


Gráfico 3. Actores que más se mencionan en las mañaneras

En cuanto a las unidades de registro que corresponden a los subtemas se encontró que los más mencionados fueron: programas de apoyo a migrantes (mencionado en el 39% de las mañaneras), derechos humanos de los migrantes (35% de las mañaneras), riesgos de los migrantes centroamericanos en su paso por el país (camiones y tráfico de personas, detenciones e ilegalidades en el 26% de las mañaneras) y repatriaciones o retornados (enfocado principalmente a migrantes mexicanos y no de Centroamérica 16% de las mañaneras).

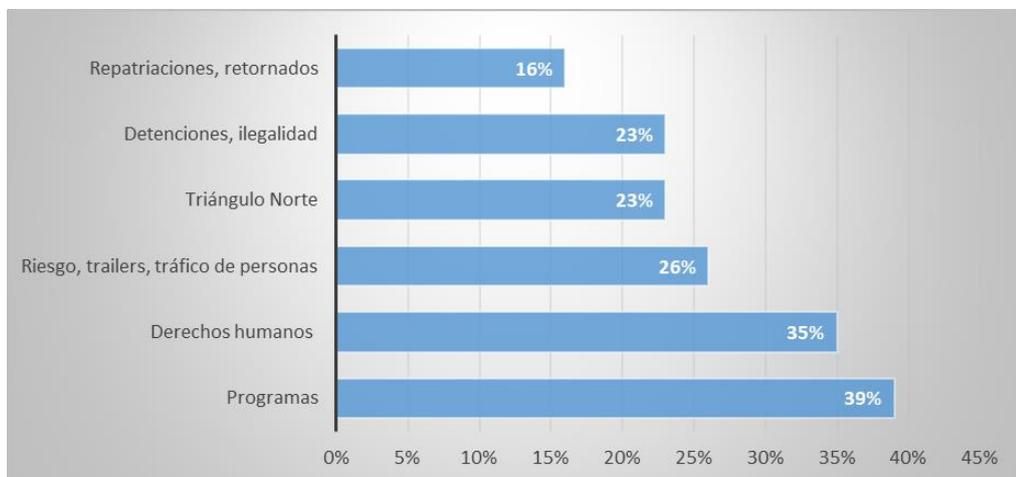


Gráfico 4. Subtemas relacionados con la temática migratoria y su porcentaje de aparición en las mañaneras.

5. La construcción del discurso oficial sobre la migración

Durante estos dos meses los principales actores de las mañaneras fueron el presidente AMLO y el Secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Luis Ebrard quien se encargó, en su mayoría, de dar la información al respecto. Tras la firma del acuerdo entre México y EUA el canciller se presentó como actor clave en el abordaje del tema en las conferencias matutinas. En las mañaneras en las que no se aborda o no se desarrolla el tema, coincidentes con la ausencia del canciller, el presidente alude a las próximas intervenciones de Ebrard, lo que confirma que se le confió el ser la voz principal para abordar el asunto.

Ebrard queda a cargo del abordaje del tema desde la legitimación como ideología de representación fundamental, al ofrecer los datos, las cifras, explicar la estrategia y justificarla, mientras AMLO al referirse al tema migratorio lo hace desde un discurso que privilegia los elementos retóricos que tributan a la unificación a través de la estandarización —las formas simbólicas se adaptan a un referente estándar que se promueve como base aceptable y común del intercambio simbólico— y la simbolización de unidad como estrategias de construcción simbólica. Asimismo, cuando el presidente apela a la legitimación suele hacerlo desde la narrativización, mientras en el discurso de Ebrard sobresale la racionalización, como en el siguiente ejemplo en el que predominan los datos y cifras que tributan a la legitimación de las medidas del gobierno mexicano.

Porque nos recibieron con el reporte del mes de mayo de aprehensiones hechas en la frontera de los EUA con México y dieron a conocer unas cifras superiores a 140 mil personas, es decir, con esa tendencia de personas que están llegando a Estados Unidos, dicen ellos, a fines de este año sabrían, estarían llegando más de un millón 600 mil (Ebrard, 10 de junio de 2019).

En las primeras semanas de junio el discurso de AMLO se realiza desde la legitimación de las medidas gubernamentales a partir de los datos del contextos, de la explicación de las medidas y de referir las consecuencias de un confrontación con EU pero también desde la fragmentación, al establecer una diferenciación entre México y Centroamérica como generadora del conflicto, debido a la pobreza, la violencia y la falta de opciones. De tal modo, México se presenta como un mediador y como quien propone soluciones a esos problemas de fondo que han generado la crisis migratoria.

Nosotros estamos ayudando, ya lo he dicho, es un problema que se origina fundamentalmente en Centroamérica, porque hay una crisis grave, económica, social (...) Entonces, la mayor parte del flujo migratorio tiene que ver con los países centroamericanos y en particular con Honduras (AMLO, 6 de junio de 2019).

También Ebrard enfatiza ese distanciamiento con el centro del problema cuando refiere “es evidente que en Centroamérica tenemos una crisis mayúscula” (10 de junio de 2019).

A través del análisis del discurso y de la lectura total de cada una de las mañaneras, se encontró que presentaron una tendencia más hacia la legitimación de las relaciones dominantes vistas como justas y dignas de apoyo (Thompson, 1998). Usando un discurso racional y de explicación para justificar sus acciones:

Nosotros vamos a continuar con la misma política de ordenar la migración, respetando derechos humanos, insistiendo en atender las causas, apoyando actividades productivas, en los lugares de origen de los migrantes, con la idea de que tengan oportunidades de empleo, haya bienestar y seguridad, y que la migración se opcional, no forzado, eso continúa (AMLO, 24 de julio de 2019).

AMLO utiliza narraciones y anécdotas en su discurso para respaldar sus acciones, ya sea a través de personas o sucesos históricos comparables con la realidad inmediata. En este caso, la narrativización se ve presente a través de elementos bíblicos:

En la Biblia se habla de proteger al forastero, de no maltratar al forastero. ¿Cómo vamos a ir a los templos?, ¿cómo vamos a ir a la iglesia si no cumplimos con los evangelios, con los mandamientos?, ¿cómo vamos a estar rechazando a seres humanos que se buscan la vida como pueden?, ¿por qué esas campañas, esa xenofobia? (AMLO, 9 de julio de 2019).

Dentro de esta categoría de análisis, es de señalar el papel que juega el Gobierno de los EUA dentro del discurso de AMLO. Se convierte en un actor que está sobre el gobierno mexicano, pero sin que se exprese de manera abierta y directa. Hay una legitimación del poder a través de la manera de expresarse y la importancia que le presta el interlocutor en sus énfasis sobre el tema.

Estamos cumpliendo con el compromiso que hicimos con el gobierno de Estados Unidos y celebro que el presidente Trump haya reconocido que el gobierno de México está cumpliendo y que se aleja a la amenaza de la imposición de aranceles (AMLO, 3 de julio de 2019).

Las tensiones en la relación con EUA también quedan expuestas mediante la adjetivación que Ebrard emplea para describir el proceso de diálogo con las autoridades del país vecino. Durante la mañanera del 10 de junio de 2019 el canciller describió la reunión con el vicepresidente como “muy dura” y “con tono de ultimátum”; se refiere a las amenazas de los aranceles como “peligro” y posible “crisis económica” y a las expectativas de EUA de cero migración como “una posición imposible, muy difícil”; todo lo cual enfatiza la situación de desventaja del país.

Categoría	Ejemplos textuales
Plan gubernamental de Migración	Regulación del flujo migratorio Plan especial para la migración Modelo regulatorio Cobertura en la Frontera Sur Aseguramiento de personas Estamos cuidando toda la frontera
Migrantes	“Personas esperando en México” “Quienes ingresan a nuestro territorio” “Personas que transcurren por nuestro territorio” “Nuestros hermanos centroamericanos” “Quienes vienen en busca de refugio” “Migrantes rescatados”

Tabla 1. Metonimias más frecuentes en el discurso. Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las mañaneras

Los eufemismos también se ven presentes en el discurso, en algunos momentos se utilizan para darle una connotación positiva a las acciones que puede sustituir una manera más cruda y directa de decir las cosas. En la simulación, Thompson (1998) explica cómo a través de la sustitución de palabras y frases por otras más sutiles se pueden hacer pequeños cambios en el sentido. Por ejemplo, en lugar de hablar de un “control de ingreso” las frases que utilizan son “cumplir la norma, registrarse para saber quiénes son” (AMLO, 22 de julio de 2019). En lugar de decir “deportaciones” mencionan “regreso de personas”: “No esperamos que nos regresen mayores números en los próximos meses” (AMLO, 22 de julio de 2019). En lugar de hablar sobre una obligación o mandato de EUA, se habla de las “buenas relaciones entre países”: “Hemos procurado que se mantengan buenas relaciones con Estados Unidos, se ha logrado, hay una actitud de respeto hacia México de parte del gobierno de Estados Unidos” (AMLO, 24 de julio de 2019). “Que la gente tenga opciones, tenga posibilidad de trabajar donde nació, donde están sus familiares, costumbres y cultura” (AMLO, 30 de julio de 2019) es expresado para evitar hablar sobre el endurecimiento de los controles migratorios. Algunos ejemplos de simulación o disimulo en el caso de las intervenciones de Ebrard se encuentran cuando se refiere al rol de la Guardia Nacional.

La Guardia Nacional mexicana va a cubrir todo el territorio nacional y también la frontera sur (...) Lo quiero subrayar porque he visto comentarios en los medios de algunas personas que dicen que vamos a militarizar la frontera sur. Bueno, eso es inexacto (Ebrard, 10 de junio de 2019).

En la mañana del 17 de junio de 2019 en particular se aprecia un giro en el uso del lenguaje para referirse al plan gubernamental para el control de la migración. El desplazamiento en el discurso se produce cuando el tema central pasa del control de fronteras por acuerdo con EUA al combate contra el tráfico de personas. Este es el segundo desplazamiento que se realiza al abordaje del asunto, pues desde días antes ya antes se había desplazado a una cuestión de seguridad de la ciudadanía como justificación para registrar a los migrantes y tener un mayor control sobre quienes ingresaban al país.

No se va a permitir el tráfico de personas. Ha habido una tolerancia a este tráfico muchos años, es lo más peligroso que puede haber para las personas (...) Por lo tanto, la instrucción que nos ha dado a todos, a todas las que participamos, todas las secretarías que participamos, es que busquemos impedir este tráfico de personas (Ebrard, 17 de junio de 2019).

La última categoría que se analiza es la correspondiente a la unificación (Thompson, 1998) que se puede ver en diferentes vertientes. Por un lado, la unidad del Gobierno Mexicano como parte de una estrategia de trabajo conjunto entre diversas instituciones y personas: el Secretario de Relaciones Exteriores, el INM, la presidencia y funcionarios de los otros países. Y, en un segundo nivel, los migrantes como un todo y como parte también de la población mexicana, por lo tanto, se convierte en el deseo de construcción de una imagen colectiva, del no racismo.

A veces se equivocan los políticos cuando piensan en la frontera sin tomar en cuenta que se llevan siglos de convivencia entre los pueblos de los dos países. Es toda una región, es como el sureste con Centroamérica, lo que era Mesoamérica, es toda una región; por eso Tikal y Palenque y Chichén Itzá, Uxmal, Honduras, y Guatemala y El

Salvador, Nicaragua; es como Chiapas, es como Campeche, es como Tabasco, es como Veracruz (AMLO, 18 de julio de 2019).

Debo decir que los estados de la República en general nos han apoyado mucho en esta tarea, porque es un trabajo conjunto y también participa la sociedad civil, hay toda una red de albergues y de personas comprometidas con los migrantes que son muy respetables y que nos han ayudado (AMLO, 30 de julio de 2019).

Al referirse a la relación de México con EUA, el discurso de AMLO opera también desde la unificación, mediante universalización, por ejemplo, cuando refiere:

Seguimos considerando que el gobierno de Estados Unidos es un gobierno amigo de México, y yo quiero seguir siendo amigo del presidente Donald Trump (...) el pueblo de México quiere seguir siendo amigo del pueblo estadounidense (AMLO, 3 de junio de 2019).

Para la unificación se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarca a los individuos en una identidad colectiva, sin tener en cuenta diferencias y divisiones. En este caso se aprecia a través de la simbolización de unidad al referirse a la historia de amistad entre EUA y México. Asimismo, la simbolización de unidad también apareció para referirse a la cohesión del pueblo mexicano ante la coyuntura.

México es un país con mucho prestigio en el concierto de las naciones y nuestro pueblo se portó a la altura de las circunstancias, el pueblo de México es mucha pieza. Imagínense, indígenas, campesinos, obreros, empresarios, ayudando (AMLO, 10 de junio de 2019).

A medida que avanzaron los días durante el mes de junio, el discurso oficial fue introduciendo nuevos matices al tema migratorio, lo que derivó en subtemas que permiten observar cómo se fue reconfigurando la construcción del discurso para dar menos presencia a lo que inicialmente se presenta como “conflicto con EUA” y pasa a ser “relación México-EUA”, mientras comienza a enfatizarse la necesidad de tomar medidas urgentes en México para aminorar el flujo migratorio, lo cual fue polémico porque implicó un endurecimiento de medidas de control y la militarización de las fronteras con el despliegue de la Guardia Nacional en función de dicho control.

La simulación como manifestación de la ideología es distinguible mediante la sustitución, el eufemismo, los cambios de sentido y el empleo de tropos (Thompson, 1998). Algunos ejemplos los encontramos cuando el 14 de junio de 2019 Marcelo Ebrard expresó:

Con todo esto que está ocurriendo se tiene que acelerar para que efectivamente se pueda cumplir lo que dispone la ley mexicana, la ley de migración vigente, que es: cualquier persona que desee ingresar al territorio nacional, tiene que solicitarle a la autoridad migratoria legalmente y debe registrarse, debemos saber cómo se llama, sus datos, etcétera, por razones de protección a los ciudadanos mexicano Marcelo Ebrard, 14 de junio de 2019).

Se evidencia aquí cómo se desplaza el discurso de la implementación de las medidas por la necesidad de evitar confrontación con EU a “razones de protección de los mexicanos”.

6. Conclusiones

El tema de migración siempre ha sido crucial en el desarrollo de las relaciones entre México y EUA, así como de México con sus vecinos centroamericanos, debido fundamentalmente a su posición geográfica. Esto refuerza la importancia de atender al discurso oficial mexicano sobre este tema.

La construcción del discurso estatal mexicano sobre migración en las conferencias matutinas, dentro del marco del acuerdo con Estados Unidos para regular los flujos migratorios de centroamericanos hacia ese país, tiene en Marcelo Ebrard a un actor clave. El canciller, declarante principal en 11 de las 42 mañaneras analizadas, es la principal fuente de información oficial sobre el tema. En él recae informar sobre cifras, progresos y retos y más de una vez redirigir el tema central hacia subtemas que desvían la atención del enfoque inicial de conflicto con Estados Unidos, para concentrarse en los aportes a nivel nacional y regional del plan mexicano. Es en esas 11 conferencias protagonizadas por el canciller en las que se encuentra la mayor cantidad de información sobre el asunto migratorio, mediante un discurso centrado en datos. De tal modo, encontramos que las intervenciones de Ebrard están encaminadas a legitimar una respuesta polémica del gobierno mexicano a la amenaza de los aranceles como práctica discursiva.

AMLO por su parte, es declarante en 22 de las conferencias estudiadas pero sus intervenciones no suelen aportar nueva información, sino retrospectivas, valoraciones y alusiones a las propuestas mexicanas para promover el desarrollo en la región a largo plazo, lo cual derivó en que uno de los subtemas más mencionados fuera el relativo a los programas de apoyo mencionados en el 40% de sus intervenciones y la defensa de los derechos humanos de los migrantes, mencionados en el 36% de sus intervenciones. Por otra parte, en contraste con el canciller, el presidente se concentra desde el inicio en un discurso conciliador frente a las tensiones con Estados Unidos.

La palabra migrante se repite un total de 214 veces, en las mañaneras analizadas. El migrante es perfilado desde un discurso emocional donde se le retrata desde una posición pasiva y de vulnerabilidad social, política y económica. El migrante es calificado como alguien que necesita de ayuda y que debe ser acompañado en el paso por México. Se le define como un sujeto de derecho y se deja de lado la criminalización. En el discurso se desaprueba la xenofobia. En contraposición, cuando el discurso está a cargo de Marcelo Ebrard, la argumentación se basa más en la legalidad de la situación migratoria y en la necesidad de una documentación y registro que les permita tener una especie de control, de las personas que ingresaban a México. La contraposición de las voces de los declarantes puede llegar a generar sentidos divergentes sobre el tema migratorio, e incluso fracturar el discurso como si se tratara de ámbitos de referencia desconectados y por tanto de sujetos distintos; como si los migrantes a los que se refiere el canciller y a cuya contención están dirigidas las medidas oficiales no fueran los mismos que celebra AMLO.

El paso de migrantes centroamericanos se ha visto como la moneda de cambio entre Estados Unidos y México. El primero intenta que el segundo controle el flujo a cambio de obtener ventajas a nivel comercial como renovar tratados, bajar aranceles, etc.

El discurso oficial analizado presenta a México como un mediador que propone soluciones a los problemas de fondo que han generado la crisis migratoria. Si en un

primer momento el país se presenta como un actor externo al conflicto, implicado en él por su situación geográfica y sin más alternativa que actuar por las presiones de EUA, con los días también este enfoque se reencausa y el discurso comienza a ubicar a Centroamérica, no ya como un otro, externo y problemático, sino como parte de una unidad que contiene a México. El discurso oficial enfatiza entonces a Centroamérica como espacio de pertenencia y comienzan a centrarse en los planes de desarrollo regional del gobierno mexicano. Esto pone de manifiesto una actitud paternalista por parte del gobierno mexicano, que desde una perspectiva sutil y conciliadora pero contundente, señala los fallos sociales y económicos de los países centroamericanos para posicionarse como un benefactor que crea programas, asigna presupuestos y fomenta un tipo de relación que busca corregir lo negativo externo.

Con la evolución de la situación, durante el mes de junio, el discurso oficial fue introduciendo nuevos matices al tema migratorio, lo que derivó en subtemas que permiten observar cómo se fue reconfigurando la construcción del discurso para dar menos presencia a lo que inicialmente se presenta como “conflicto con EUA” y pasa a ser “relación México-EUA”, mientras comienza a enfatizarse la necesidad de tomar medidas urgentes en México para aminorar el flujo migratorio, lo cual fue polémico porque implicó un endurecimiento de las medidas de control y la militarización de las fronteras con el despliegue de la Guardia Nacional.

El modo en que se redireccionó el discurso oficial sobre la migración permite identificar giros temáticos que ponen en el centro del discurso, de manera consecutiva, los siguientes tópicos:

Las medidas gubernamentales de control y registro de los migrantes (y su retorno) en función de la protección de la ciudadanía mexicana, no ya de cumplir con el compromiso contraído con EU.

Las medidas gubernamentales de control y registro de los migrantes como medida de protección de sus derechos humanos.

Las medidas gubernamentales de control como estrategia de lucha contra el tráfico de personas.

Las medidas de despliegue de Policía Federal, Policía Fronteriza y Guardia Nacional con el supuesto objetivo de salvaguardar la integridad de los migrantes

Estos giros en el discurso dieron lugar a la aparición del disimulo como ideología de representación, expresada mediante eufemismos, metonimias, omisiones y cambios en la línea temática para el abordaje del tema. Por otra parte, mientras la prensa enfatizaba las aristas conflictivas, cuestionaba las directrices y procedimientos, el discurso oficial apelaba a la legitimación de su plan. La legitimación de ese plan no solo se mostraba a través de las acciones internas en México, sino hacia afuera. Con reuniones con los presidentes de los países centroamericanos y con la creación de programas como “Sembrando vida”.

Una línea temática para continuar esta indagación podría centrarse en analizar cómo los cambios en el discurso oficial mexicano se vieron o no reflejados en el discurso de los medios, lo que hablaría de la capacidad de las mañaneras, como estrategia comunicativa del gobierno, para incidir en las agendas mediáticas. Asimismo, sería

pertinente evaluar cómo evoluciona el discurso oficial en el tratamiento de otros asuntos de interés público.

Una cuestión apreciable en esta coyuntura y que se ha reiterado luego en relación con otros hechos que han requerido amplio seguimiento informativo —como el combate al robo de combustible y más recientemente la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19— es que el presidente delega la función informativa en otros actores políticos con responsabilidad en el área. Esto permite por un lado visibilizar a otros integrantes del gabinete y construir una imagen de trabajo colaborativo, al tiempo que le permite a éste mantenerse en una línea discursiva, eminentemente retórica, que vuelve a recontar el pasado reciente (neoliberal) como lastre superado y a garantizar la buena marcha de su proyecto de gobierno.

REFERENCIAS

- Amezcuca, M. (2019). “Construcción del líder populista: dos episodios mexicanos paradigmáticos, Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador”. *DeSignis*, 31 157-169.
- Bardin, L. (1991). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- BBC (2019). “Trump anuncia aranceles de un 5% para todas las importaciones desde México "hasta que se resuelva el problema de la inmigración ilegal", 31 de mayo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48455073>
- Beas, D. (2010). *La reinención de la política Internet y la nueva esfera pública*. México D.F.: Planeta.
- Beck, H., Bravo, C.S., y Iber, P. (2020). “El primer año del México de AMLO”. *Nueva Sociedad*, 287, 80-97.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Calva, L.E., y Torre, E. (2020). “Cambios y continuidades en la política migratoria durante el primer año del gobierno de López Obrador”. *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, 15(2). <http://dx.doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.2.415>
- Canel, M.J. (1999). *Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*. Madrid: Tecnos.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y Sociedad*, 3(2), 253-279.
- Cristoffanini, P. (2003). La representación de los Otros como estrategias de construcción simbólica. *Sociedad y Discurso*, AAU, 2(3). Recuperado de <http://www.discurso.aau.dk/>
- De la Torre, C., y Mazzoleni, O. (2019). “Do we need a minimum definition of populism? An appraisal of Mudde’s conceptualization”. *Populism*, 2(1), 79-95. <http://dx.doi.org/10.1163/25888072-02011021>

- De Sousa Santos, B. (2018). "Populismo, democracia e insurgencia". En B. Santos, *Democracia y transformación social* (pp. 231-246). Ciudad de México: Siglo XXI.
- Durand, J. (2019). Política migratoria: entre el discurso, la práctica y la coyuntura. *Foro internacional*, 59(3-4), 1021-1047. <https://doi.org/10.24201/fi.v59i3-4.2650>
- EFE (2019). "México apuesta a reducir el flujo de migrantes hacia EEUU en 45 días", 12 de junio. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/usa/inmigracion/mexico-apuesta-a-reducir-el-flujo-de-migrantes-hacia-eeuu-en-45-dias/50000098-3998329>
- El Universal (2019). "AMLO pidió renuncia a Guillén; pondrá a Francisco Garduño en el INM", 14 de junio. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/amlo-pidio-renuncia-guillen-pondra-francisco-garduno-en-el-inm>
- Flores González, R. (2019). "¿Qué es el populismo? Definición de los usuarios de Twitter durante la campaña electoral presidencial mexicana 2017-2018". *Revista de Comunicación Política*, 1, 11-29.
- Giménez, G. (1989). *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México D.F.: UNAM.
- Gutiérrez, S. (2000). "El discurso político. Reflexiones teórico-metodológicas". *Cultura y Discurso*, 10, 109-125.
- Isla, L. (2002). "Desarrollo de la comunicación política". *Razón y Palabra*., 27. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/lisla.html>
- Kitzberger, P. (2009). "Las relaciones gobierno-prensa y el giro político en América Latina". *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 157-181.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Laclau, E., y Mouffe, C. (1989). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. México D.F.: UNAM.
- Lee, L. (2008). *Handbook of Political Communication Research*. New Jersey: Taylor.
- Marroquín, A. (2019). "Comunicación y migración: pedagogías lingüísticas y resistencias de la narrativa sobre migración internacional". *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 141, 161-176.
- Meersohn, C. (2005). "Introducción a Teun Van Dijk. Análisis del discurso". *Cinta Moebio*, 24, 288-302.
- Méndez, E., Mejía, X., y Esquivel, L. (2019). "México gana, evita aranceles; el acuerdo con EU implica un compromiso para combatir a 'polleros'". *Excelsior*, 8 de junio. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/mexico-gana-evita-aranceles-el-acuerdo-con-eu-implica-un-compromiso-para-combatir-a>

- Menjívar, C. (2019). "Undocumented (or unauthorized) immigration". En S. J. Gold y S.J. Nawyn (eds.), *Routledge International Handbook of Migration Studies* (pp. 369-381). New York: Routledge.
- Menjívar, C., Ruiz, M., y Ness, I. (2019). Migration Crises. Definitions, Critiques, and Global Contexts. En C. Menjívar, M. Ruiz, y I. Ness (eds.), *The Oxford Handbook of Migration Crises* (págs. 1-17). New York: Oxford University Press.
- Rovira, C., Taggart, P., Ochoa, P., y Ostiguy, P. (2017). *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: OUP.
- Rubio, R. (2011). "Nuevas tecnologías y transparencia parlamentaria". En *Cuadernos de comunicación Evoca 4. Comunicación política 2.0* (pp. 23-27). Madrid: Evoca Comunicación e Imagen.
- Solenzar, D.E., y Morales, B.J. (2020). "Política y discurso en el tratamiento al tema migratorio de la 4T". *Revista IUS*. Recuperado de <http://67.222.35.249/index.php/ius/article/view/763>
- Thompson, J. (1998). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México D.F.: UAM.
- Van Dijk, T. (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (2003). "La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad". En R. Wodak y M. Meyer (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2012). *Estructuras y funciones del discurso*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Zavala, O. (2019). "La Guardia Nacional y la militarización de las fronteras". *Proceso*, 12 de julio. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/592118/la-guardia-nacional-y-la-militarizacion-de-las-fronteras>